



La Corporación Andina de Fomento: el incontenible ascenso de un banco latinoamericano

BBC MUNDO.com

BBC Mundo

No tiene las ambiciones (ni los límites) del Banco del Sur, pero crece a pasos silenciosos y agigantados desde su remoto origen en 1970.

Concebido como brazo financiero del Pacto Andino (Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia y Venezuela), la Corporación Andina de Fomento (CAF) tiene hoy 18 naciones miembros y una cartera de préstamos que en los últimos cinco años está rozando los niveles del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Entre 2009 y 2013, la CAF aprobó créditos por un promedio anual de US\$10.000 millones mientras que el BID, que tiene a Estados Unidos como miembro con máximo poder de voto, lo hizo por unos US\$ 12.000 millones.

Los mayores beneficiarios han sido Perú (con más de US\$10.000 millones), seguido por Brasil (US\$8.822 millones), Colombia (US\$6.903 millones) y Argentina (US\$5.540 millones), pero todas las naciones miembros han recibido préstamos para el desarrollo.

Según Theresa Paiz Fredel, directora de la división de Instituciones financieras de Fitch, una de las tres principales agencias calificadoras de riesgo del mundo, el éxito de CAF se debe a sus diferencias con el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial.

"CAF se comporta como un prestamista de última instancia que, a diferencia de otros organismos, no impone condiciones sobre los países que reciben los préstamos. Incluso países con problemas de acceso al crédito internacional pueden contar con CAF. Por eso ningún país quiere tener atrasos en los pagos y mucho menos cesación de pagos", dijo a BBC Mundo.

¿Adiós al FMI?

En la CAF coinciden los accionistas soberanos del banco (los estados miembros) y los receptores de la mayoría de los préstamos.

Esta íntima relación se ve en el directorio del banco, conformado por los cancilleres de los 18 países miembros (16 latinoamericanos y dos minoritarios europeos, España y Portugal).

Se ve también en el destino de los préstamos. Un 80% se destina al sector público.

Según el periódico económico británico Financial Times, hoy la Corporación presta más que el Banco Mundial para proyectos de infraestructura esenciales para el desarrollo de una región tan vasta e incomunicada.

Un ejemplo es la ruta transoceánica acordada por Brasil, Perú y Bolivia con una inversión de US\$810 millones que permitirá unir la costa del Atlántico con la del Pacífico.

Esta expansión de CAF, paralela al crecimiento latinoamericano desde 2002, fue apuntalada por la incorporación en 2007 de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay (el Mercosur de la época) y Panamá.

En ese momento político, varios gobiernos regionales de centroizquierda estaban buscando vías alternativas a los organismos multilaterales y los mercados privados de capitales.

Una de esas vías era el Banco del Sur. Con su convenio constitutivo firmado en 2009 con la participación de Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela (con Chile y Perú de miembros observadores), el ministro ecuatoriano de Coordinación de Política Económica, Diego Borja, llegó a decir que era el futuro de la región y que obligaba al FMI a renovarse o desaparecer.

"Lo que Ecuador va a tener es apoyo incondicional, o sea sin cartas 'stand-by', sin paquetazos, sin sometimientos para créditos al desarrollo, lo cual sería realmente un avance en el Ecuador y en América Latina", afirmó.

Eclipsando al Banco del Sur